

Tomado de MISNA - Missionary International Service News Agency Srl

En un informe de la ONU se denuncia torturas y malos tratos, que a veces causaron la muerte de quienes las sufrían, son “una práctica muy difundida” en las prisiones libias. En el documento se señala que los carceleros habitualmente recurren al uso de la tortura en los primeros cinco días de detención y durante el primer interrogatorio para obtener confesiones o información.

El Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados (ACNUR) afirma en el documento que certificó 27 muertes en estado de detención desde fines de 2011 hasta la actualidad, y que en muchas de ellas “hay pruebas suficientes para plantear la hipótesis de la tortura como causa de muerte”. Los especialistas afirman que estas prácticas persisten a pesar del gran compromiso de las instituciones libias de alto nivel para contrarrestarlas. Entre los factores que dificultan la erradicación de estas prácticas, el informe cita “los largos períodos de detención bajo la custodia de hombres de las milicias armadas”.

Según los datos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL), en las prisiones libias hay cerca de 8.000 personas recluidas por su participación en el conflicto armado. La mayoría de ellos son prisioneros detenidos sin las garantías procesales necesarias, sin abogado y sin la posibilidad de contactar a sus familias.

La gestión de las milicias, que se fortalecieron tras la revolución y el derrocamiento del ex dictador libio Muamar Gadafi, es una de las principales causas de la inestabilidad en el país. Los combatientes armados, que a principios de este año ocuparon varios ministerios en Trípoli durante varios días y ahora están trabajando en el ámbito de la seguridad interna, se presentan como un auténtico poder, antagónico al del Estado. **[AdL/VR]**

